

Interrupción escolar y vulnerabilidad educativa en el Perú

Este documento presenta un análisis de la interrupción escolar en el Perú, destacando tanto su carácter multicausal como su impacto desproporcionado en las y los estudiantes afectados. Este fenómeno es el resultado de factores que, a menudo, se gestan con anterioridad en las poblaciones vulnerables, como las rurales, las indígenas y las que están en situación de pobreza extrema. Factores como la baja calidad educativa agravan la interrupción de los estudios. Aunque contamos con programas que buscan mitigar el problema, su impacto es limitado por la falta de políticas integrales y recursos educativos adecuados. El documento propone fortalecer las estrategias de prevención, retención y reinserción escolar mediante enfoques integrados, ampliación de programas educativos y promoción de la equidad de género. Asimismo, enfatiza la corresponsabilidad estatal para garantizar el derecho a una educación inclusiva y de calidad.

Vanessa Rojas Arangoitia
GRADE

Antonio Campos
GRADE

Santiago Cueto
GRADE y PUCP

Alan Sánchez
GRADE

En el Perú, el derecho a la educación está garantizado por la Constitución y la Ley General de Educación, pero factores como la pobreza y la inequidad dificultan su cumplimiento. Este documento, que aborda la interrupción escolar como un problema multicausal, analiza datos nacionales y del estudio Niños del Milenio (NdM) para identificar las tendencias y las poblaciones afectadas.

1. El derecho a la educación como responsabilidad principal del Estado

A pesar de los avances en cobertura educativa, persisten brechas que afectan a poblaciones vulnerables como las y los estudiantes que viven en entornos rurales, están en situación de pobreza, son indígenas o afroperuanos, presentan alguna discapacidad o son migrantes. Además, las inequidades de género influyen en las trayectorias educativas, especialmente entre adolescentes y jóvenes.

El contexto actual se caracteriza por dos desafíos clave: los efectos de la pandemia, que incrementaron la deserción tanto por la crisis económica como por la interrupción de las clases presenciales; y las inequidades estructurales, que limitan el acceso y la permanencia en la educación –sobre todo durante la secundaria– de grupos históricamente

marginados, como las comunidades rurales e indígenas.

La interrupción de los estudios ha sido ampliamente investigada, y se han identificado factores determinantes y consecuencias a largo plazo. Las causas incluyen insuficiente rendimiento académico, repetición de grado y bajas expectativas educativas. Las diferencias de género también son claves en este terreno: los hombres suelen dejar la escuela por presiones económicas, mientras que las mujeres lo hacen debido a embarazo adolescente o responsabilidades familiares, especialmente en zonas rurales, donde las normas de género son más restrictivas (Stoner et al., 2019).

La pobreza y el bajo nivel educativo de los padres son factores familiares que incrementan el riesgo de abandono escolar. Las condiciones económicas adversas llevan a las familias a priorizar el trabajo sobre los estudios, y las expectativas parentales impactan en el rendimiento académico de los hijos (Lavado y Gallegos, 2005). Factores escolares como la calidad institucional y el clima educativo también inciden, con brechas significativas entre zonas rurales y urbanas, agravadas por la falta de infraestructura y de servicios adecuados (MINEDU, 2022).

Las consecuencias abarcan dimensiones económicas y sociales. Cada año adicional de educación incrementa los ingresos futuros (Montenegro y Patrinos, 2014). En tal sentido, Reátegui (2022) estima, para el Perú, los potenciales costos asociados con

Análisis & Propuestas explora temas de la realidad peruana a partir de los resultados de investigaciones de GRADE, y plantea recomendaciones de políticas públicas.

Su contenido no refleja necesariamente la posición institucional de GRADE ni de las instituciones auspiciadoras.

Este documento se basa en el estudio del mismo nombre: *Interrupción escolar y vulnerabilidad educativa en el Perú*, que se llevó a cabo con el financiamiento de Porticus.

Para descargar este boletín y otras publicaciones de GRADE, visite www.grade.org.pe/publicaciones

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2008-11794.

el abandono escolar durante la pandemia en 84 000 millones de dólares ajustados por paridad de poder adquisitivo. En el ámbito social, el abandono escolar se asocia con exclusión, dependencia económica y conductas de riesgo, mientras que en las mujeres perpetúa los ciclos de pobreza y desigualdad (Favara et al., 2020). En resumen, el abandono escolar resulta de la interacción de múltiples factores personales, familiares, educativos y estructurales.

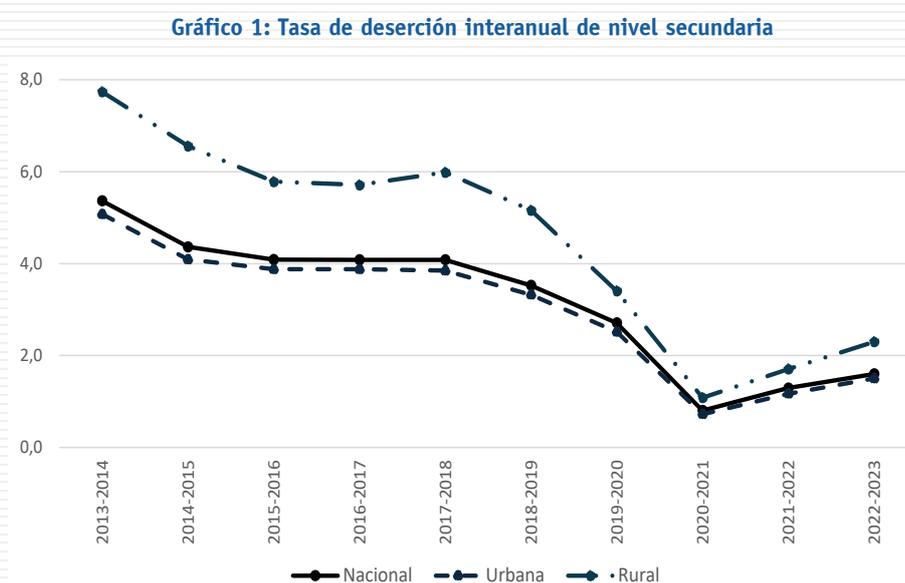
El término *deserción escolar* atribuye la responsabilidad del abandono a los estudiantes, ignorando los factores sistémicos. Este documento propone, más bien, utilizar *interrupción de los estudios* para destacar que no se trata de una situación definitiva, sino que puede revertirse mediante programas como la Educación Básica Alternativa (EBA); y que el problema radica en fallas del sistema educativo, como la ausencia de políticas efectivas para retener a los estudiantes y atender a los grupos en riesgo.

Abordar esta problemática exige corresponsabilidad estatal y políticas educativas integrales, que garanticen la matrícula, la permanencia y la reincorporación escolar, priorizando a las poblaciones vulnerables mediante estrategias inclusivas y efectivas.

2. Tendencias nacionales sobre la interrupción de los estudios

En el nivel primario, el Perú casi ha alcanzado la universalización de la matrícula. Entre 2012 y 2023, la tasa de matrícula en este nivel aumentó del 92,6 % al 98,6 %, con escasas diferencias por área de residencia, sexo o nivel socioeconómico, según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) del 2023. Este logro posiciona al país en un contexto regional competitivo en términos de acceso a la educación primaria.

Sin embargo, la educación secundaria sigue enfrentando retos significativos. Aunque durante la última década la matrícula ha mejorado, pasando del 81,6 % en 2012 al 90,9 % en 2023, persisten disparidades. En áreas rurales, la tasa de matrícula es del 89,1 %, ligeramente menor que el 91,5 % que se alcanza en zonas urbanas. Entre las y los adolescentes en pobreza extrema, la matrícula creció de 60,7 % a 84,7 %, pero, según la Estadística de la Calidad Educativa (ESCALE) del Ministerio de Educación (MINEDU) sigue siendo inferior al



Fuente: ESCALE del MINEDU.

92,2 % registrado entre adolescentes no pobres (MINEDU, 2023).

Un indicador crítico es la tasa de conclusión oportuna de secundaria. Esta casi se duplicó entre 2001 y 2023, al pasar de 43,2 % a 81,3 %. Sin embargo, a pesar de los avances, alrededor de 217 000 estudiantes no logran culminar la educación secundaria a la edad esperada, con brechas mayores en áreas rurales (73,2 % frente a 83,5 % en zonas urbanas) y entre estudiantes de lengua indígena (75,1 % frente a 82,2 % castellanohablantes). Las problemáticas para continuar con los estudios incluyen la disyuntiva entre educación y trabajo, y el embarazo adolescente (UNICEF, 2023).

La deserción interanual es otro indicador que nos permite analizar las dinámicas de corto plazo de la interrupción escolar. El gráfico 1 muestra que esta ha decrecido de manera constante durante el periodo prepandemia. Y, aunque la deserción interanual durante la pandemia fue muy cercana a cero, esto podría explicarse por la “promoción guiada” establecida por el MINEDU.¹ Posteriormente, en los años 2022-2023, la tasa de deserción interanual se mantuvo por debajo del porcentaje obtenido en 2019.

En el gráfico 2, al analizar patrones geográficos de deserción escolar, se observa una concentración de altas tasas de deserción

interanual en los distritos de la selva y la sierra central, en contraste con la baja concentración geográfica en los de la sierra sur y de la costa.

Además, hemos identificado los 20 distritos con mayor deserción histórica entre 2014-2023, y encontramos que hay una gran predominancia de distritos de la selva –14 de la región Loreto, 1 de Madre de Dios, 1 de Ucayali y 1 de Amazonas– y solo 3 de otras regiones. En general, observamos que la mayoría de estos distritos son bastante rurales y presentan altos niveles de pobreza; algunos están en zona de frontera.

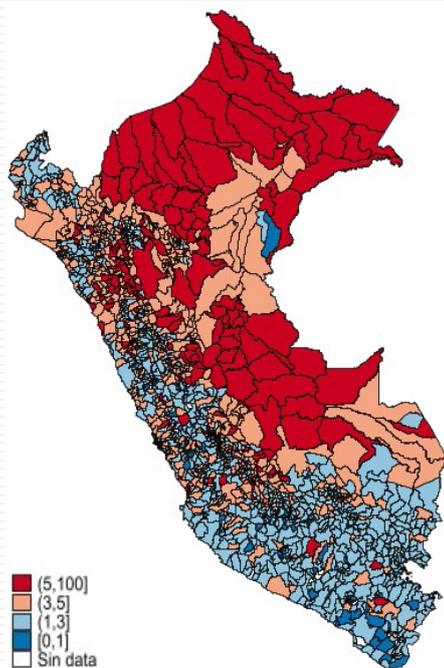
3. De vuelta a la escuela durante la adultez temprana: evidencia del estudio longitudinal NdM

En 2023, NdM completó la séptima ronda de encuestas con la participación de 2700 jóvenes que eran seguidos desde 2002. La tasa de conclusión de secundaria en la cohorte menor –de 22 años– alcanzó el 90 %, superando al 82 % de la cohorte mayor a la misma edad en 2016.

Se revisó la situación de las y los participantes de la cohorte mayor –ahora de 29 años de edad– para analizar si retomaron y completaron sus estudios en los Centros de Educación Básica Alternativa (CEBA), modalidad que apoya a mayores de 15 años sin educación

Análisis & Propuestas

Gráfico 2: Deserción interanual 2014-2023 por distrito



Fuente: ESCALE del MINEDU.

básica completa. La mayoría de adultos jóvenes de esta cohorte que abandonaron sus estudios no lograron retomarlos; el abandono escolar disminuyó solo de 15 % a los 22 años a 12 % a los 29 años.

Los jóvenes que completan la secundaria a los 22 años suelen ser hombres de hogares

Ya, y dime, ¿tú crees que haber llegado a tercero de secundaria te es útil para conseguir trabajo?
No mucho.

No mucho, ¿por qué?
Porque te piden secundaria completa.

¿Para qué trabajos, por ejemplo, qué has buscado o te han pedido?
Para la mayoría, para empresas así con beneficios, te piden eso [...]

¿Y no te gustaría, por eso mismo, tratar de terminar?
Sí, pero es muy difícil. [...] Con mi hijo, [tengo que ver para] que estudie. Si se enferma, tengo que verlo; todo, todo tengo que verlo.

(Diana, joven rural)

con más recursos. Por otra parte, factores como el embarazo adolescente y la convivencia temprana dificultan el retorno a la escuela de quienes la dejaron.

No obstante –y aunque son minoría–, el estudio cualitativo de NdM encontró que algunas mujeres que habían interrumpido sus estudios, luego de experimentar múltiples experiencias laborales –precarias–, se esforzaron por concluir su educación básica retomando los estudios en los CEBA. El impulso para realizar este esfuerzo residió en que se dieron cuenta de que concluir la secundaria les permitiría incrementar sus salarios y acceder a mejores condiciones de trabajo, y, por consiguiente, elevar su calidad de vida.

4. Políticas y programas para prevenir la interrupción de la escolaridad

Las políticas para prevenir la interrupción escolar que destacan por su efectividad son las que combinan componentes como incentivos económicos, tutorías académicas y habilidades socioemocionales (Wilson et al., 2011). En Europa y Estados Unidos, las intervenciones que se adaptan a las necesidades locales –como programas de mentoría y sistemas de alerta temprana– han logrado reducir el abandono escolar (De Witte et al., 2013). En países en desarrollo, destacan las transferencias condicionadas –como subsidios escolares–, la ampliación de la jornada escolar y el transporte rural.

En el Perú, se han adoptado diversas estrategias para prevenir la interrupción escolar, que incluyen transferencias monetarias condicionadas, mejoras en la gestión educativa y atención a poblaciones vulnerables. Sin embargo, estas estrategias funcionan de manera desarticulada, pues carecen de un diseño de política adecuado y existe poca evidencia que mida su efectividad. El programa Juntos, que otorga subsidios a familias de bajos ingresos a cambio de asegurar la asistencia de sus hijos a la escuela, ha sido identificado como un factor protector contra el abandono (Ministerio de Economía y Finanzas, MEF, 2017).

Otra iniciativa relevante es la Estrategia Nacional de EBA, diseñada para atender a adolescentes y adultos que abandonaron la escuela. Los CEBA ofrecen opciones flexibles para concluir la secundaria, aunque su cobertura sigue siendo insuficiente, especialmente en regiones rurales. En 2023,

según datos de ESCALE, había solo 124 CEBA en áreas rurales, que atendían a un número reducido de estudiantes en comparación con la demanda potencial.

A pesar de estas iniciativas, los desafíos persisten. La falta de una política nacional integral para abordar la interrupción escolar de manera sistemática limita el impacto de estas estrategias. Además, la distribución desigual de recursos educativos, la escasez de infraestructura adecuada y las barreras culturales continúan siendo obstáculos importantes. Por ejemplo, las y los estudiantes de comunidades rurales e indígenas enfrentan mayores dificultades para acceder a programas educativos debido a la distancia y a las barreras lingüísticas.

Conclusiones

El informe señala que la interrupción escolar en el Perú es un problema multicausal, que afecta principalmente a estudiantes en pobreza extrema, que habitan en zonas rurales y pertenecen a comunidades indígenas. A pesar de los avances en primaria, la transición a la secundaria y su conclusión sigue siendo un desafío clave. La pobreza, las normas de género tradicionales, el atraso escolar y la baja calidad educativa –especialmente en las áreas rurales– incrementan el riesgo de abandono.

La existencia de programas como Juntos y CEBA contribuye, pero es insuficiente. Es urgente establecer una política nacional integral que articule prevención, retención y reinserción, promoviendo la inclusión y la equidad en el acceso a la educación de calidad.

La interrupción escolar es el resultado de una cadena de eventos previos. Se requiere un enfoque basado en trayectorias educativas con estrategias económicas, sociales y educativas integradas. Aunque no existe una política nacional integral, la Estrategia Nacional para la Reinserción y Continuidad Educativa (ENRC) ofrece un marco para diseñar políticas y recomendaciones efectivas.

Recomendaciones para políticas

1. Fortalecer el marco institucional

- Diseñar e implementar una política nacional de protección educativa que integre programas de prevención, retención y reinserción escolar.

2. Ampliar la cobertura de programas existentes

- Expandir la red de CEBA en áreas rurales y mejorar su calidad.
- Extender los beneficios de Juntos para cubrir costos indirectos de educación, como transporte y materiales.

3. Mejorar la calidad educativa

- Asegurar recursos adecuados en zonas rurales e indígenas, incluyendo infraestructura, materiales y capacitación docente.
- Incorporar estrategias de educación intercultural bilingüe para atender a las comunidades indígenas.

4. Implementar sistemas de alerta temprana

- Establecer mecanismos que permitan identificar y apoyar a estudiantes en riesgo de abandono, con un enfoque intersectorial. Mejorar el sistema de información acerca de los estudiantes.

5. Promover la equidad de género en la educación

- Diseñar programas específicos para apoyar a adolescentes mujeres –con énfasis en prevenir el embarazo– y fomentar su permanencia en el sistema educativo.

6. Incorporar modalidades flexibles de educación

- Promover la educación híbrida y remota para estudiantes de zonas alejadas o con restricciones de acceso.

7. Fomentar alianzas intersectoriales

- Establecer colaboraciones entre el MINEDU, los gobiernos locales y organizaciones comunitarias para garantizar una respuesta coordinada y efectiva.

Referencias bibliográficas

De Witte, K., Cabus, S., Thyssen, G., Groot, W. y van Den Brink, H. M. (2013). A Critical Review of the Literature on School Dropout. *Educational Research Review*, 10, 13-28.

Favara, M., Lavado, P., y Sánchez, A. (2020). Understanding teenage fertility in Peru: an analysis using longitudinal data. *Review of Development Economics*, 24(4), 1217-1236. <https://doi.org/10.1111/rode.12648>

Lavado, P. y Gallegos, J. (2005). *La dinámica de la deserción escolar en el Perú: un enfoque usando modelos de duración*. Informe final presentado al CIES.

MEF (2017). *Evaluación de impacto del programa Juntos. Resultados finales*. Elaborado por Álvaro Monge, Janice Seinfeld y Johnny Campana. Lima.

MINEDU (2022). *Intervenciones para prevenir la interrupción de los estudios según factores de riesgo*. Lima.

Montenegro, C. E. y Patrinos, H. A. (2014). *Comparable Estimates of Returns to Schooling around the World*. Policy Research Working Paper Series 7020. World Bank.

Reátegui, L. (2022). *Pandemia y deserción escolar en la educación básica regular: factores asociados y posibles efectos, 2017-2021*. INEI.

Stoner, M. C., Rucinski, K. B., Edwards, J. K., Selin, A., Hughes, J. P., Wang, J. y Pettifor, A. (2019). The Relationship Between School Dropout and Pregnancy Among Adolescent Girls and Young Women in South Africa: A HPTN-068 analysis. *Health Education & Behavior*, 46(4), 559-568.

UNICEF (2023). *Reinserción y continuidad educativa: recuperación de estudiantes de secundaria que han interrumpido los estudios*. Elaborado por Martín Malaga Montoya. Lima.

Wilson, S. J. y Tanner-Smith, E. (2013). Dropout Prevention and Intervention Programs for Improving School Completion Among School-Aged Children and Youth: A Systematic Review. *Journal of the Society for Social Work and Research*, 4(4), 357-372.

Wilson, S. J., Tanner-Smith, E., Lopsey, M., Steinka-Fry, K. y Morrison, J. (2011). Dropout Prevention and Intervention Programs: Effects on School Completion and Dropout Among School-aged Children and youth. *Campbell Systematic Reviews*, 8. <https://doi.org/10.4073/csr.2011.8>

1 La promoción guiada es un mecanismo que permitió que los estudiantes que cursaron el año escolar de forma remota pasaran de grado y se matricularan en el siguiente. Se caracteriza por brindar a los estudiantes más tiempo y oportunidades para consolidar sus competencias. Resolución Viceministerial 193-2020-MINEDU.